MIÉRCOLES 30

Verde / Blanco Memoria de Santa María de Jesús Sacramentado Venegas, religiosa MR, p. 794 (783) / Lecc. II, p. 614

Nació en una ranchería del estado de Jalisco en 1868. Deseosa de consagrar su vida entera al servicio «del amado y más hermoso Hijo de los hombres», fundó en 1930 el Instituto de las Hijas del Sagrado Corazón de Jesús, dedicado al cuidado de los enfermos y ancianos. Tras una vida extraordinaria por su caridad y compasión, murió el 30 de julio de 1959.

LA GLORIA DE MOISÉS
Ex 34. 2935; Mt 13. 44-46

Tanto la primera lectura como el pasaje del Evangelio coinciden en presentamos un rasgo distintivo de la experiencia del encuentro con Dios. Moisés no puede esconderlas huellas de su encuentro con Dios. Luego de recibirla segunda versión del decálogo, su rostro está resplandeciente. Lleva en si la marca de la epifanía. Bien dice el dicho popular «que el dinero y el amor no se pueden esconder, sino que salen a la cara». Tampoco puede esconderse una experiencia de Dios. El Evangelio nos lo ratifica cuando compara el encuentro con Jesús con un hallazgo extraordinario. Quien haya vivido una experiencia de encuentro personal con Jesucristo aprenderá a modificar su estilo de vida, sus opciones y su jerarquía de valores. Jesús se convierte en su referente y en su nuevo y único tesoro. Los verdaderos discípulos de Jesús transparentan su experiencia de Dios.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Esta virgen sabia y prudente salió al encuentro de Cristo con la lámpara encendida.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que en la sencilla y humilde santa María de Jesús Sacramentado nos has dado ejemplo admirable de servicio a los enfermos, pobres y

ancianos, concédenos, por su intercesión, que, practicando el bien en todas partes, seamos signos de tu amor en el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Al ver el rostro de Moisés. tuvieron miedo de acercarse.

Del libro del Éxodo: 34, 29-35

Cuando Moisés bajó del monte Sinaí con las dos tablas de la alianza en las manos, no sabía que tenía el rostro resplandeciente por haber hablado con el Señor.
Aarón y todos los hijos de Israel miraron a Moisés, y al ver que su rostro resplandecía, tuvieron miedo de acercársele. Pero Moisés los llamó, y entonces Aarón y todos los jefes del pueblo se acercaron y Moisés habló con ellos. A continuación, se le acercaron también todos los israelitas y él les comunicó todo lo que el Señor le había ordenado en el monte Sinaí. Cuando Moisés acabó de hablar con ellos, se cubrió el rostro con un velo.
Siempre que Moisés se presentaba ante el Señor para hablar con él, se quitaba el velo de su rostro, y al salir, comunicaba a los israelitas lo que el Señor le había ordenado. Ellos veían entonces que el rostro de Moisés resplandecía, y Moisés cubría de nuevo su rostro, hasta que entraba a hablar otra vez con el Señor.
Palabra de Dios. ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 98, 5. 6.7. 9.
R/. Santo es el Señor, nuestro Dios.

Alaben al Señor, nuestro Dios, y póstrense a sus pies, pues el Señor es santo. ***R/.***
Moisés y Aarón, entre sus sacerdotes, y Samuel, entre aquellos que lo honraban, clamaron al Señor y él los oyó. ***R/.***

Desde la columna de nubes les hablaba y ellos oyeron sus preceptos y la ley que les dio. ***R/.*** Alaben al Señor, a nuestro Dios, póstrense ante su monte santo, pues santo es nuestro Dios. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 15, 15
R/. Aleluya, aleluya.

A ustedes los llamo amigos, dice el Señor, porque les he dado a conocer todo lo que he oído a mi Padre. ***R/.***

EVANGELIO

El que encuentra un tesoro en un campo vende cuanto tiene y compra aquel campo

Del santo Evangelio según san Mateo: 13, 44-46

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: «El Reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en un campo. El que lo encuentra lo vuelve a esconder, y lleno de alegría, va y vende cuanto tiene y compra aquel campo.
El Reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una perla muy valiosa, va y vende cuanto tiene y la compra».
Palabra del Señor. ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al proclamar, Señor, tu obra admirable en la santa virgen María de Jesús Sacramentado, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como te agradaron sus méritos, así también te sea aceptable el desempeño de nuestro servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 25, 6

Ya viene el esposo; salgan al encuentro de Cristo, el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por la participación de este divino don, te rogamos, Señor Dios nuestro, que, a ejemplo de santa María de Jesús Sacramentado y llevando en nuestro cuerpo los padecimientos de Jesús, nos esforcemos por adherirnos sólo a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.